

## ▼ TOROS

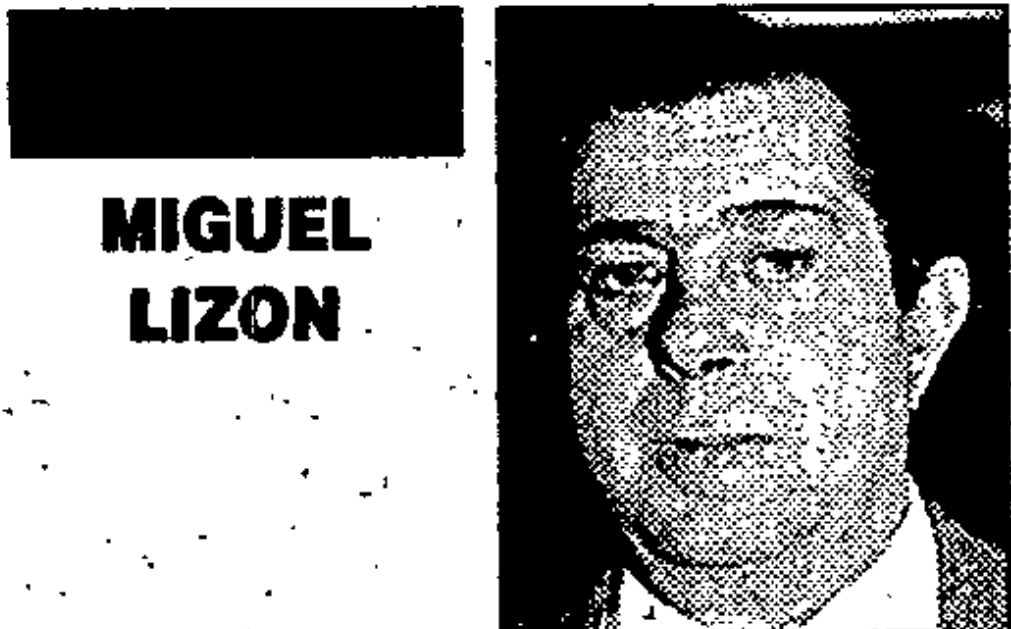
No me pregunten por cómo anda esta España nuestra. Ni siquiera por mi Alicante. Andamos todos esperando que la gente de la cosa política/pública se ponga a trabajar en eso del buen gobierno, y, furibundas tozudeces, se nos ponen en un morir buscando menudencias particulares de alcaldes, consejeros y tal que cual ministro.

Los unos —a veces pienso que no les iría nada mal lo de húnos— porque perdieron el poder y no lo soportan; los otros porque están locos por ganarlo caiga quien caiga; los de más allá porque pretenden mantenerlo por encima de la decencia y la mínima lógica.

Menos mal que las buenas gentes no pierden del todo la esperanza y se afanan en mejorar lo que está en sus manos mejorar. Ahí, a título de entusiasta ejemplo, al joven rejoneador Vicente Sala, mutxamel de casta que lo es, con su docena de actuaciones y veintiséis trofeos esta temporada, que ha montado un estupendo picadero, entrenamiento y docencia, en el camino que va de su Mutxamel a la dulce Xixona. ¿Soñando con centenarias actuaciones?

Y es que la temporada que concluyó no ha sido una más. Sin entrar en valoraciones artísticas, que las hay y muy caracterizadas, supone todo un hito muy difícil de igualar. Mucho menos de superar.

Nada menos que cuatro matadores han superado el centenar de corridas, de tal manera que se reparten la descomunal



MIGUEL LIZÓN

cantidad de 537 contratas, que más pudieron ser de no mediar tal que cual percance. Alcanzar el centenar de festejos siempre supuso empresa de gigantes desde que José «El gallo» lo hizo por vez primera allá por 1915.

Cuando Belmonte se alzó con 109 en 1919 se pensó que era una meta insuperable. Muchos años habrían de transcurrir hasta que Carlos Arrúza se metiera en 108 —no toreó más por respeto a Juan, que entonces había gente muy mirada— en temporada 1945. Y luego Luis Miguel Dominguín con el centenar justo —Miguel Báez Espuny se metió en 114 novilladas en 1950—, hasta las centenarias de Benítez en sus mejores tiempos fenomenicos. Y ahora, como quien lava, nada menos que Jesulín, Manuel Díaz, Litri y Ponce se meten, todos a una, en la formidable cantidad centenaria. Tiempos.

Tal profusión de festejos trae consigo una descomunal suma de trofeos. Nada menos que 1.026 orejas se han llevado los muchachos. Sin contar los rabos. La mayoría de esos apéndices auriculares se obtuvieron en plazas de inferior categoría, que por esas geografías del populismo se vino desarrollando gran parte de las respectivas campañas.

## Centenas y más centenas



RAFA ARJONES

### ■ TROFEO PARA BELMONTE.

La tertulia Taúrina Tendido Cero de Alicante entregó el viernes por la noche el trofeo al mejor novillero a Juan Fernández Belmonte. Al acto asistieron numerosos representantes de otras peñas taurinas.

Sus pasos por las plazas de primera y segunda suponen apenas un treinta por ciento de lo toreado, en términos de promedio. Las grandes figuras de otras épocas basaban lo fundamental de la temporada en los cosos de mayores responsabilidades artísticas donde, en cambio, los dineros y los éxitos, así como los fracasos, sonaban más. Las presencias en las Ventas no eran nada esporádicas. Ahora se pasa de puntillas por los madriles.

Otro aspecto del aluvión centenario es el de los avisos. Entre los cuatro fenómenos se llevan alrededor de ¡250! recados presidenciales.

Se mire como se mire, aunque ahora andan con por ahí con el sonsonete de que eso del aviso carece de importancia, la lectura lógica y fríamente objetiva es la de que el buen oficio, la capacidad de mando y dominio sobre el toro —eso del toro tiene su guasa también— deja no poco que desear.

La inmensa mayoría de las faenas de los centenarios se basan en la gran cantidad de pases. Hasta el agotamiento del toro, que deviene en un pasar cansino y agónico cuando lo que de verdad le da emoción al torero es la embestida franca y potente. Luego nos cuentan que «el toro se ha rajado». Distinto es que se acobarde cuando cuenta todavía con energías acometedoras. Los centenarios están ahí. Otros están con las ansias de emularles. Que pase la moda y se imponga de nuevo la torera lógica sería lo deseable.



AUDITORIO  
Y CENTRO DE CONGRESOS  
REGION DE MURCIA

Sábado, 4 de noviembre. 20.30 h / Sala A

## Virtuosos de Moscú

Director

Vladimir Spivakov

Solista

Elisaveta Blumina, piano

A. Vivaldi

Concierto para 2 violines Op. 3 n.º 8

W. A. Mozart

Concierto n.º 9 para piano y orquesta en La bemol KV. 271

P.I. Chaikovsky

Serenata para cuerdas Op. 48

Domingo, 5 de noviembre. 12.00 h / Sala A

Las bandas en el Auditorio

Asociación Jumillana de Amigos  
de la Música

Lunes, 13 de noviembre. 21.00 h / Sala A

## Ballet Nacional de España

Dirección artística

Aurora Pons, Nana Lorca y  
Victoria Eugenia.

Leyenda. La oración del torero. A mi aire.

Cuentos del Guadalquivir. Ritmo y compás.

Venta de entradas en las taquillas del Auditorio, de 11.00 a 13.00 y de 17.00 a 20.00 horas, de lunes a viernes y el sábado por la mañana.

Venta telefónica de localidades en el (968) 34 30 80, mediante pago con tarjeta de crédito.

Los conciertos de las bandas de música tienen entrada gratuita, previa retirada de localidades en la taquilla.

## SALAS DE ARTE Y EXPOSICIONES

SÁNCHEZ Y JUAN.  
Arte. LEÓN OLMO  
«Hiperrealismo», Hospital, 7. Elche.

GALERÍA 11. Bellando, 11. COLECTIVA  
1995. Hasta el 15 de diciembre.



### Auto Cine «EL SUR»

Carretera entre Villafranca y Tángel

(al lado del Gorrión Club)

Sin bajar de su coche para ver el cine

Sábado y domingo, a las 7.30 y 11. Jueves,  
viernes y lunes, a las 9

### DOS POLICIAS REBELDES

Con Will Smith, Martin Lawrence

Jueves, viernes y lunes a las 11

Sábado y domingo a las 9

### LOS PATRIOTAS

Con Christine Pascal, Moshe Yvjuj

Y no se olvide del BAR del AUTO CINE

PARA AYUDARNOS ECONOMICAMENTE  
PUEDES INGRESAR TU APORTACION EN

C.A.M.

Sucursal nº 3028

N.º Cta. 0403223/45

GRACIAS

A.CO.S.P.A.

ASOCIACION CIUDADANA CONTRA EL  
SIDA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

TELF. 592 39 39

## ▼ CANTE JONDO. Crítica

«Duquende y Juan Ramírez» / Teatro Principal

## Profundas raíces árabes

BERNABE SANCHIS

La actuación en el teatro Principal del «cantaor» Juan Cortés Duquende y el «bailaor» Juan Ramírez despertó una inusitada expectación en el seno de la Sociedad de Conciertos, muchos «Coros» habituales en estos escenarios llenaron por completo y en algunos momentos como «marcan los cánones» corearon a los bailaores y tocaores que tanta aceptación tuvieron en esta ocasión. El Cante Jondo es una interesante modalidad folklórica que aún no ha sido precisado su origen, su denominación de «Flamenco» lo más corrientemente usado es impropio y sin fundamento, pues ni tiene su origen en Flandes ni del nombre de un ave zancuda, sino que se trata de un conjunto de aires y cantares andaluces que proceden directamente de la música árabe. La genealogía de la música llamada «Cante Jondo», tiene la raíz o base el «Substracutum» del «Cante Jondo» es la «Caña» cuyo origen es puro y genuinamente arábigo.

La primera parte actuó al toque «Niño Josele» y «Duquende», al cante quien demostró estar en posesión de una bonita voz, aunque le faltó «garra» y dramatismo en sus interpretaciones para «enganchar» al público. En la segunda parte el éxito corrió a cargo del «bailaor» Juan Ramírez, quien una vez más asombró al público con su «soleá», alegrías y bulerías contagiando el entusiasmo de un público «inusual» pero no por ello menos interesado en esta original música. Música que a semejanza de las canciones orientales constituyen el acervo del cante jondo y no tienen forma rítmica que obedezca a ley alguna, siendo su línea melódica sinuosa e imposible de repre-



TERESA MAESTRE

El bailaor Juan Ramírez

sentarla con nuestras notas del sistema temperado, sólo entre los sefardíes y los argelinos se encuentran actualmente algunos cantes que puedan parecerseles. Cante cañí, flamenco, jondo son sinónimos. La primera denominación puede indicar la procedencia del «flamenco», ya que cañí significa gitano, la segunda, es equívoca y proviene del humorismo andaluz, ya que flamenco fue un apodo de carácter jocoso que se aplicó a los gitanos, precisamente por ofrecer estos un tipo tan opuesto al de los verdaderos flamencos; la última indica estilo profundo, hondo, tan singular e interesante que puede calificarse de algo sin precedentes en la literatura musical y que explica que haya llamado la atención de todos los musicólogos y de grandes compositores como Manuel de Falla.